



**Trabajo Final Integrador de la Especialización
en Historia Militar Contemporánea**

La Guerra del Golfo 1990 -1991

Daños colaterales, Guerra en la Cuna de la Civilización.

Que para acceder al título de especialista en Historia Militar Contemporánea
presenta la alumna Lic. Prof. Antonella Tessari.

Abstract

El objetivo del presente Trabajo es analizar la guerra del Golfo desde la perspectiva de un hito bisagra entre el final de la Guerra Fría y como primer conflicto de la Posguerra Fría, donde se buscará abordar el proceso desde los aspectos de la historia, la política internacional, la geopolítica, el pensamiento militar contemporáneo y los daños colaterales de la guerra.

Por medio del establecimiento de la vinculación entre esta guerra con sus antecedentes, coyuntura y consecuencias, se busca también dejar planteados algunos de los daños colaterales característicos de esta guerra tales como el impacto en la población de forma directa, como por medio del embargo económico y las afecciones a la salud. Sin olvidar las consecuencias en educación, cultura e infancia. Ni el robo, saqueo y destrucción de patrimonio cultural, en la cuna de la civilización.

Para llegar a comprender con mayor profundidad el nuevo rol de los EEUU en política internacional y su vínculo con la ONU y la OTAN como nuevos aliados estratégicos. Para plantear la profunda relación de esta guerra con el petróleo, como recurso natural no renovable y la importancia de sostener la estabilidad de suministros del crudo y sus derivados, tanto como del precio de los barriles, para el abastecimiento de Europa Occidental y garantizar la persistencia del sistema.

ÍNDICE

Introducción	4
La Guerra del Golfo, en relación con la Historia Militar Contemporánea	7
Política Internacional Contemporánea y la Guerra del Golfo	13
Pensamiento Militar Contemporáneo aplicado a la Guerra del Golfo	22
Daños colaterales de la Guerra del Golfo	31
Integración con Geopolítica	48
Conclusión	53
Referencia Bibliográfica	58

Introducción

La Guerra del Golfo puede ser comprendida entre otras cosas como expresión de una tensión, surgida por relacional abastecimiento e intereses respecto del control de recursos energéticos tradicionales no renovables, como lo son el petróleo y sus derivados.

El actual Trabajo Final integrador se presenta enfocado en la guerra del Golfo y encuentra su recorte temporal entre Agosto de 1990- Febrero 1991, no obstante esto, para poder dar un abordaje de mayor profundidad a la guerra en sí, es inevitable esfumar un poco estos límites temporales, ya que el objetivo del trabajo radica en analizar la guerra del Golfo, cual hito bisagra que se posiciona como la primera guerra de la posguerra fría, que supone un breve retorno a la guerra tradicional. Buscando atravesar el proceso en que se inserta desde las perspectivas de la historia, la política internacional, la geopolítica, el pensamiento militar contemporáneo y sus daños colaterales, tal que permita una comprensión profunda del tema, que logre abordar tanto contexto de inserción como análisis de consecuencias sociales y culturales en la región.

Asimismo, es necesario explicar y vincular esta guerra con sus antecedentes y consecuencias, así como establecer ciertas relaciones con otros sucesos como el impacto de la guerra en la población o bien la pérdida, saqueo y destrucción de patrimonio cultural, en términos de objetivos secundarios.

Actualmente Europa occidental no posee dentro de sus propios límites recursos para autoabastecerse de hidrocarburos, y esto es energía

para el funcionamiento de su economía capitalista, de su sociedad y de su forma de vida, para ello requiere del abastecimiento de crudo que le brinda Oriente Medio.

El presente trabajo final integrador se divide en distintos capítulos y parte del objetivo de abordar distintas perspectivas de análisis posibles en relación con la Guerra del Golfo de 1990, tal que permitan una comprensión profunda del tema, que logre abordar tanto contexto de inserción como el análisis de consecuencias sociales y culturales en la región.

En una primera sección se analizan las implicancias históricas que hacen a la guerra en su contexto y coyuntura para insertar el proceso en el período y lograr una mirada amplia y analítica del proceso, que se completa en profundidad a lo largo del siguiente capítulo.

Destinado a examinar el proceso desde la observación posible surgida desde la política internacional contemporánea en que se dio y generó la Guerra del Golfo en relación con la Historia y Política, así como las implicancias económicas e intereses creados que otorgan un sentido distinto a la guerra, para lograr mayor profundidad al momento de su análisis, es que se da el segundo capítulo.

Para la sección enfocada en la mirada de esta guerra desde el pensamiento militar contemporáneo, se orienta en brindar a la comprensión del proceso en que se inserta la Guerra del Golfo un marco disciplinar. Se constituye como la primera guerra desde la caída del muro de Berlín, y como el retorno a la guerra tradicional es decir el enfrentamiento entre estados o coaliciones de forma directa en territorio de uno de los contendientes, con la

mirada colocada en términos del retorno a la guerra tradicional y el albor de las guerras híbridas

A continuación, se presenta un capítulo enfocado en el abordaje de los llamados daños “colaterales” de la guerra, plantear una serie de consecuencias vinculadas con la sociedad, la cultura, la educación, y las infancias, así como daños permanentes en la salud de soldados contendientes y la población civil. Donde el objetivo es constituir una breve aproximación a las consecuencias tras la Guerra del Golfo, para recordar humanizar la guerra, poder también pensarla desde sus consecuencias, no solo geopolíticas, estratégicas, y de los intereses de los Estados, sino desde las personas que participaron en ella, o bien también desde las personas que permanecieron en los territorios, así como en materia de patrimonio cultural exponer el saqueo sufrido por los museos y yacimientos arqueológicos de la zona en guerra.

Para el abordaje de un último capítulo relacionado con la mirada de la Geopolítica que busca lograr un análisis de la guerra del Golfo desde el marco analítico de guerra por los recursos naturales.

Para retornar a la idea original del presente trabajo relacionada con la constitución de la Guerra del Golfo como momento bisagra de la historia contemporánea, debido a que, por sus propias características técnicas bélicas, por su contexto, coyuntura política y estratégica en materia de recursos y abastecimiento, así como sus consecuencias, dan sentido y nueva profundidad a la afirmación inicial. Que parte de preguntarse por qué la

Guerra del Golfo representa un momento bisagra en la historia contemporánea.

I.La Guerra del Golfo, en relación con la Historia Militar Contemporánea

La Guerra del Golfo se desarrolló entre agosto de 1990 y febrero de 1991, para comprender el conflicto desde sus distintas aristas es que en el presente capítulo se analiza a la Guerra del Golfo como hito bisagra de la historia de las guerras contemporáneas, posicionándose como primera guerra de la posguerra fría y el breve retorno a la guerra tradicional, entre Estados y coaliciones. Así como se busca identificar y distinguir a los distintos actores políticos y sus intereses en juego.

Si la primera Guerra Mundial puso en evidencia que contar con el petróleo como recurso ampliaba las posibilidades de cualquier país para imponerse, y en la segunda Guerra Mundial se comprende que el recurso estratégico brindado por los Estados Unidos, más que sus hombres o la tecnología, fue su capacidad para abastecer de petróleo y derivados a los aliados, recursos que por su parte al Eje se le dificultaba conseguir.

Es en aquel caso entonces que se comprende cómo durante la Guerra Fría para Europa Occidental, el petróleo se había vuelto un tema tabú. Porque Europa Occidental dependía del suministro de hidrocarburos por parte de la URSS, con la que luego debió suspender el intercambio. Y los Estados Unidos de Norteamérica carecían de la posibilidad de abastecer al viejo mundo de petróleo, debido a sus propios niveles de consumo del recurso y la inviabilidad de poner en riesgo su propio autoabastecimiento.

Así fue cómo Europa Occidental comenzó a depender de Medio Oriente para abastecerse del codiciado Oro Negro. Es en este punto cuando

el quién del control de los pozos petroleros del área se vuelve en el mundo globalizado, un problema para Occidente, como explica Hellen Thompson. Ya que por aquellos años había habido un viraje de la orientación de intereses del conglomerado de países comunistas hacia oriente medio, donde radicaban casualmente los pozos petroleros de abastecimiento para occidente, no obstante ello, incluso Rusia participó en la coalición de países que retrotrajeron la invasión a Kuwait y ocupación Iraq.

Lo anteriormente descrito permite comprender por qué el viejo mundo permanentemente mira con esperanza el recurso de las energías renovables y su explotación en la actualidad. Claro está que la situación de desarrollo tecnológico y conciencia sobre energías renovables no era tal allá por 1990, o al menos no constituía un abanico de posibilidades tan amplio como lo es hoy día, es en esta línea que es posible comprender mejor el conflicto del Golfo.

La Guerra del Golfo inició formalmente el 02 de agosto de 1990 y finalizó para los más ortodoxos el 21 de febrero de 1991. Pero como en historia se disfruta del análisis de los procesos, también puede reflexionarse en relación con la Guerra del Golfo como puerta de entrada a un nuevo ciclo de guerras, que algunos no dan por finalizada hasta agosto de 2021 con el retiro de tropas estadounidenses de Afganistán.

Luego de haber colapsado el sistema económico de la ex URSS, posterior a la caída del muro de Berlín y una vez que se concreta la apertura de mercados de bloque Soviético, se dio por finalizada en términos formales la Guerra Fría.

Frente al colapso de la Ex URSS, los Estados Unidos de Norteamérica se erigieron no solo como los vencedores de la Guerra Fría sino también como potencia y líderes mundiales indiscutidos en materia económica y política. De allí en más se posicionaron no solo como los nuevos guardianes de las democracias a nivel mundial, sino también como líderes en materia de desarrollos tecnológicos, y en armamentística militar.

La Guerra del Golfo sentó también un precedente de la operativa de alianzas internacionales para conflictos bélicos ya que a largo plazo se replicaría en el tiempo la métrica de los EEUU, y tras de sí las fuerzas de la OTAN y la ONU. Encolumnados con ellos también, entonces, los países europeos, quienes serían de aquí en más aquellos con intervención conjunta en los sucesivos conflictos internacionales con intereses estadounidenses de por medio.

Sí, es necesario reflexionar sobre el Casus Belli, la razón de la guerra, su detonante, en el caso de la Guerra del Golfo, fue la invasión de Iraq a Kuwait, y en consecuencia a Irán, en relación con el conflicto surgido a partir de un pozo petrolero explotado de manera compartida entre los dos primeros.

Del mismo modo, también es nuestro deber reflexionar sobre los intereses que subyacen, en materia de recursos, principalmente petróleo. Hablamos del control del precio del barril de petróleo y también del control de los suministros de este, principalmente hacia Europa, allí es donde radica el principal impacto para occidente. Más allá del control del valor del barril de crudo en los mercados internacionales, lo que tenía la capacidad de

impactar directamente en la economía a nivel mundial, en el mundo capitalista, claro está.

La guerra del Golfo fue una guerra con dos bandos muy claros, y con dos etapas bien identificadas. Por un lado, encontramos a los EEUU, los países miembros de la OTAN junto a las filas de la ONU, formando una coalición:

Estados Unidos, Arabia Saudita, Reino Unido, Francia, Argentina, Egipto, Siria, Marruecos, Kuwait, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Barein, Polonia, Checoslovaquia, Canadá, Italia, Australia, Turquía, Bélgica, Dinamarca, Nueva Zelanda, Grecia, Hungría, Noruega, Níger, Países Bajos, España, Senegal, Suecia, Australia, Italia, Bangladesh, Pakistán, Corea del Sur. Por el otro Iraq.

A su vez, pueden identificarse en esta guerra dos etapas bien definidas, la primera, Escudo del Desierto, la segunda, Tormenta del Desierto, que permiten delimitar el pasaje de actividades defensivas iniciales, a la posterior estrategia ofensiva que supuso la Tormenta del Desierto.

Cualquiera sea el caso en general pueden plantearse algunas delimitaciones lo suficientemente claras, el detonante fue un conflicto petrolero en la zona de Kuwait, y su posterior anexión.

El interés que subyace es sobre el control del petróleo, en términos de precio del barril y suministro o abastecimiento de este.

Para quienes quisieran dar al ciclo de guerras del Golfo una mirada en términos de proceso y entender que sus consecuencias y alcances del conflicto pueden ser rastreados hasta agosto de 2021 con la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán y comprender la guerra como proceso más que como un hecho breve en términos de tiempos históricos, la sucesión de conflictos bélicos troncales es la siguiente:

El antecedente inicial se encuentra dado por la Guerra Irán- Irak 1980-1988. Se trató de una guerra donde Irak invadió Irán, durante el gobierno de Saddam Hussein, con el objetivo de adicionar el área de Shatt al-Arab, considerado territorio iraní tras los acuerdos de Argel de 1975.

Si, en 1988 finaliza la Guerra de Irán Irak, en 1990 inicia la Guerra del Golfo, a la que se aboca el presente trabajo final integrador. Pero como ya se dijo, se trata de un ciclo de guerras, tras nueve años de aparente calma, inicia el ciclo de acontecimientos vinculados al 11-S, el ataque terrorista a las torres gemelas del año 2001, por parte de una célula terrorista de *Al-Qaeda*. Cuando la actividad bélica en el área se vio redoblada.

Más tarde entre 2003 y 2011 se dio la llamada tercera Guerra del Golfo, operación de Libertad Iraquí, esta también es considerada la Segunda Guerra del Golfo, donde una nueva coalición Estados Unidos junto a distintos occidentales, se enfrentan a Iraq, y culmina con el derrocamiento y captura de Saddam Hussein. El conflicto iraquí tras 2003 deviene en una situación política inestable en el mencionado país, conducido a la

instauración de gobiernos democrático- republicanos, tras el derrocamiento del antiguo líder.

Ni Estados Unidos ni sus aliados europeos ni árabes querían que Iraq dominara el mercado del petróleo una vez tomados los yacimientos kuwaitíes ni que ese país, gobernado con mano de hierro por Sadam Husein, tratara de impulsar sus ambiciones regionales (Rick Atkinson, 1993)

Con la llegada del fin de la Guerra Fría, y teniendo la guerra de Irán-Iraq como antecedente, deben ser contempladas algunas cuestiones, por un lado la ONU debía de redefinir su papel en la orquesta internacional y durante la Guerra del Golfo, fue lo que sucedió.

Conclusiones parciales

Para comprender de forma más profunda las implicancias históricas que hacen a la Guerra del Golfo en su contexto y coyuntura, para insertarla el proceso, en el período y lograr una mirada global que se completa en profundidad, es que se busca su análisis histórico.

La Guerra del Golfo supuso un retorno breve a las guerras tradicionales entre Estados y coaliciones conformadas por Estados, en territorio propio de uno de los contendientes principales. Rompiendo con la tradición bélica que había instaurado la Guerra Fría y posicionando a la Guerra del Golfo como una guerra y como un momento bisagra de la historia.

Primero por ser una guerra, la primera de la posguerra fría, que supone el retorno breve a las formas más tradicionales de guerra.

Segundo porque abre un nuevo capítulo en la historia de las guerras de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI donde sus consecuencias se extienden largamente hasta al menos 2021 con el retiro de las tropas de Afganistán.

Tercero porque supone un retorno también a las guerras por recursos naturales, y porque EEUU estrena su nuevo rol como potencia victoriosa de la posguerra fría que busca garantizar la estabilidad en el sistema global, y en importante parte para Europa, esto es garantizar los suministros de crudo, provenientes de Oriente Medio.

Finalmente, porque habilitó una etapa donde la propaganda antiyanqui / anti occidente se volvió no solo moneda corriente sino recurso del régimen de Saddam y de los grupos yihadistas florecientes en la región que marcaron la tónica de la guerra de la etapa que continúa y que a lo largo de las consecuencias iniciales de la Guerra del Golfo comienza a mostrar sus primeros albores. Nuevamente posicionando este conflicto como bisagra en la historia.

II. Política Internacional Contemporánea y la Guerra Del Golfo

En cuanto a relaciones internacionales refiere la Guerra del Golfo, se posiciona en los albores de la pos Guerra Fría, supuso para los EEUU replantearse las políticas y criterios de fondo que hacían a la política exterior del país, con un electorado que ya no se interesaba en respaldar ni financiar políticas vinculadas a problemáticas ajenas al territorio propio. Con la agresión que supuso la invasión a Kuwait por parte de Iraq, se impulsó un nuevo criterio en materia de doctrina de seguridad en EE. UU. que pone de manifiesto cómo los intereses del país del norte no son únicamente afectados por Rusia, sino también por procesos de inestabilidades regionales en otras áreas, por el riesgo que supone poner en peligro el orden global. Este cambio de doctrina toma su forma acabada en 1993 con la *National Security Strategy*. (Fabio Sánchez Cabarcas, 2011)

Frente a la amenaza de invasión a Kuwait impulsada por Saddam Hussein desde Iraq, dada por un lado la falta de capital de los EEUU disponible para asistir a un nuevo enfrentamiento bélico, sumado al antecedente de Hussein como antiguo aliado estadounidense, al punto de haber recibido armas y apoyo desde el país del norte cuando otrora se hubiera desarrollado la guerra de Irán – Iraq; el mandatario no se esperaba la posterior intervención de EEUU en el conflicto. Nadie parecía esperarlo, de todos modos, sucedió. Iraq invadió Kuwait y EE. UU. con toda una coalición de respaldo respondió y atacó, no se encontraban dispuestos a permitir que fuera afectado el equilibrio del nuevo orden mundial.

El riesgo que subyace y el miedo que subyace a tales agresiones, no es necesariamente la invasión en sí, sino los recursos vulnerados, petróleo, y no solo el kuwaití, sino la posibilidad de que frente a una avanzada y continuidad de dicha invasión, la misma se extendiera hasta Arabia Saudita o bien afectara de algún modo al país árabe, y amenazara de cualquier manera posible los recursos petrolíferos del área. Ya que constituye el mayor proveedor de petróleo para los EEUU y Europa Occidental en la época. Aquel riesgo sí sería capaz de afectar grandemente los intereses estadounidenses, ya que vulneraba las integridades regionales de la OPEP, en relación a sus principales miembros, y existía el riesgo latente de que el control de la misma concentrada en una persona.

La administración de George Bush, presidente de los EE. UU. por aquel entonces logró primero desarrollar una etapa defensiva para proteger también a Arabia Saudita mientras el pentágono gestaba los planes estratégicos militares ofensivos. Al tiempo en que lograron que la ONU por medio de la resolución 678 de noviembre de 1990, autorizara el uso de la fuerza para el desalojo de las tropas iraquíes de Kuwait.

Mientras tanto se terminó de conformar la coalición final donde, EE. UU. más veintiocho Estados aunaron esfuerzos financieros, logísticos y estratégicos para continuar con la etapa ofensiva. Es curioso notar que entre los principales coalicionados se encuentre Rusia, aunque no fue el único, está claro otros integrantes que destacan de la coalición han sido Japón, Alemania y Arabia Saudita, entre otros.

Por su parte la lógica de incorporación de la ONU y la participación de la coalición en la Guerra del Golfo comprende el logro no menor en términos de política exterior estadounidense y de relaciones internacionales, de permitir al país desprenderse de la mono responsabilidad, y del estereotipo *cowboy*. (Fabio Sánchez Cabarcas, 2011)

A su vez al quedar Saddam en la región, este encontró vía libre una vez finalizada la guerra para perseguir a la comunidad Kurda y a la Chiita, al tiempo que con las manos liberadas para llevar a cabo una fuerte campaña antiyanqui en el mundo árabe. Apoyado en las consecuencias de la guerra para la población y los efectos desastrosos principalmente en los niños, producto del hambre y falta de medicamentos, ocasionando el aumento de la mortalidad infantil a causas del embargo impuesto luego de la guerra.

Durante los siguientes años al finalizar la guerra la ONU envió supervisiones periódicas para inspeccionar que el régimen de Saddam no contara con, ni desarrollara, armas de destrucción masiva. Mientras Saddam los acusaba de enviar espías. Por su parte el país fue permanentemente observado para prevención de violaciones de permisos en cuanto a desarrollos militares y sus locaciones. En esto se generó un juego de persecuciones y acusaciones, acompañados de permanentes desconfianzas, que se extendería durante toda la década de 1990.

Al finalizar la Guerra del Golfo y con el inicio de la administración Clinton, en un contexto de cambio de paradigma respecto del final de la Guerra Fría y el inicio de una nueva etapa plagada de nuevos desafíos y la necesidad de plantearse un nuevo posicionamiento respecto de las

relaciones internacionales, se abre en los EEUU una dicotomía entre conservadores, neoconservadores y demócratas respecto del rol del país frente a los desequilibrios políticos mundiales capaces de alterar el nuevo Orden Mundial.

En relación de aquello, los debates comienzan a girar entorno de la necesidad o no de intervención de los EE. UU. en medio oriente y la implantación de democracias, al tiempo en que puntualmente otra arista del debate giraba en torno de si derrocar o no a Saddam Hussein, y patrocinar la proliferación de regímenes democráticos en Oriente Medio.

Por su parte y en consecuencia de la Guerra del Golfo además del embargo económico impuestos sobre Iraq, otro de los impuestos tras el conflicto fueron las inspecciones realizadas periódicamente por la ONU, desde su comisión UNSCOM (*United Nations Special Commission*) junto con la Agencia Internacional de Energía Atómica, no solo para identificar y buscar armas de destrucción masiva y armas biológicas sino para prevenir su uso en poblaciones tradicionalmente reprimidas. Durante el proceso según las fuentes que brinda ONU fueron identificados y destruidos más de 480 mil litros de agente químico vivo y más de 3 mil toneladas de precursores químicos. (*Fabio Sánchez Cabarcas, 2011*)

A su vez tanto desde los EE. UU. como desde el Congreso Mundial Judío se promovió por medio de prohibiciones, la no participación de compañías y capitales estadounidenses en el área.

Tiempo después hacia 1993, el servicio de Inteligencia de Kuwait informó haber descubierto un plan de Iraq para asesinar al expresidente

estadounidense Bush, a días de haberse retirado este de una visita protocolar que había realizado a Kuwait, la respuesta de Clinton fue implacable, fue ordenado un ataque por medio de misiles a Bagdad.

Por su parte Iraq se encontraba resistiendo las inspecciones realizadas por el comité de la ONU para prevenir el desarrollo de armas químicas, seguido de un nuevo ataque con misiles crucero sobre las instalaciones de la inteligencia militar iraquí, lo suficientemente persuasivo, como para que el régimen cambiara rápidamente de opinión y permitiera la instalación del nuevo equipo de monitoreo.

“Antes Kuwait ofrecía ayuda económica a otros países en Medio Oriente, luego se dieron cuenta en 1990 que algunos países que se habían beneficiado de la ayuda kuwaití, como Jordania y Yemen, respaldaron a Saddam Hussein o trataron de ser neutrales durante la invasión. Por lo que los kuwaitíes dejaron de confiar tanto en sus vecinos”. (Paredes)

“La ONU sigue insistiendo en que no levantará el embargo hasta que sus inspectores tengan absoluta certeza de que Bagdad ya no cuenta con armas de destrucción masiva.” (diez años de heridas en Irak y Kuwait)

“Alentado por las enormes reservas petroleras de su país y la actitud contraria a Irán de las potencias occidentales, Saddam Hussein lanzó un programa de rearme a gran escala.

Para la década de los 80, Irán era percibido como una amenaza en Occidente, tras la caída del Shah y la revolución islámica del Ayatola Jomeini.

Irak se convirtió entonces en "el aliado natural" de EE.UU. y Occidente para frenar una posible expansión de las Revolución Islámica iraní.” (¿quién es Saddam?)

La Guerra Irán-Irak como antecedente ineludible. El 17 de septiembre de 1980, Saddam Hussein envió un ejército de invasor a varios puntos de Irán, oficialmente la guerra iranio-iraquí había iniciado.

Durante ocho años, la extensión de esta guerra, el mandatario de Iraq fortaleció su posición internacional, le brindaron apoyo desde todos los países árabes moderados, las monarquías del Golfo de Occidente.

La guerra finalizó con una supuesta victoria de Irak y con un millón de muertos (las víctimas iraníes triplicaron las iraquíes). El Irak fue eliminado de los listados de occidente, de países involucrados en terrorismo internacional el 26 de febrero de 1982.

Pero en 1984, la Casa Blanca, restableció sus relaciones diplomáticas con Bagdad.

La Guerra de Irán- Iraq había dejado las arcas del Estado de Iraq gravemente afectadas, fue entonces cuando Saddam Hussein comenzó a observar al emirato de Kuwait, bañado en petróleo, como recurso de salvamento económico.

Confiando en su poderío militar en el golfo y su estatus político a nivel internacional, el 2 de agosto de 1990 Kuwait fue invadido.(¿Quién es Saddam?)

La madre de todas las guerras. La coalición internacional, encabezada por tropas de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia necesitó sólo tres días para liberar Kuwait. Los soldados desplegados por Irak se rindieron frente al avance de las tropas de occidente.

"La madre de todas las guerras" acabó con la derrota de Iraq en Kuwait y debió atenerse a las resoluciones de la ONU que indicaban su retirada de Kuwait.

No obstante esto, Saddam Hussein logró sostenerse en el poder, a continuación se enfocó en sofocar de manera sangrienta los levantamientos de las minorías kurda y chiita del país.

Mientras que por otro lado debió aceptar el ingreso de los inspectores de armas de la ONU, e intentó restaurar sus relaciones con los países árabes.

Por su parte tanto Gran Bretaña como Estados Unidos continuaron bombardeando ocasionalmente objetivos iraquíes durante la década

siguiente. A su vez en tanto esto continuaba la retórica de Hussein inició un proceso de radicalización impregnado de extremismo religioso, un rasgo que veremos solo continuará en los siguientes años y tendrá severas consecuencias. La pérdida del laicismo en la política de Iraq supuso también en este momento una condición sin precedentes en los últimos años de la vida institucional de Iraq, cuyo régimen se había originado como revolucionario laico y había sido su condición distintiva y que lo había llevado a posicionarse de forma privilegiada antaño en materia de relaciones internacionales.

La existencia de armas de destrucción masiva fue uno de los principales argumentos de los gobiernos estadounidense y británico para ir a la guerra contra Irak. Y luego encontrarlas e impedir su producción constituyeron la razón de ser de las inspecciones de la ONU en territorio iraquí durante los años posteriores a la guerra.

El régimen de sanciones económicas ocasionó la muerte de miles de niños, debido a la desnutrición y a la falta de las principales medicinas (Ali, et al., 2003). Este sufrimiento fue utilizado por Hussein como propaganda en el mundo árabe contra los Estados Unidos de Norteamérica y occidente.

En marzo de 2003, Estados Unidos lideró una fuerza internacional para invadir Irak y derrocar a Saddam Hussein.

Los años posteriores. Para 1995 el régimen admitió haberse encontrado investigando y desarrollando armas biológicas en relación al ANTRAX y en 1996 se informaba la destrucción del centro de desarrollo e investigación sobre armas químicas más importante de Iraq.

Durante 1996 también, producto de un conflicto interno entre las distintas facciones de la etnia kurda, donde una recibió ayuda de Arabia Saudita y la otra solicitó lo mismo pero de Hussein, nuevamente la reprimenda estadounidense en el conflicto se resolvió con otro nuevo ataque de misiles crucero en la zona sur de Irak, *OperacionDesert Strike*, seguido de una ampliación de la zona de exclusión aérea para el petróleo, desplazada del paralelo 32° al paralelo 33°.

De alguna manera para EEUU comenzaba a complicarse el plano de las relaciones internacionales en la región, ya que los países vecinos de Iraq (Turquía y Arabia Saudita) no habían querido colaborar facilitando locaciones e instalaciones para vehiculizar el ataque a Iraq. Por lo que el bombardeo se dio con B-52 desde la Isla Guam del Pacífico. Hussein rápidamente se replegó junto con sus fuerzas.

Para alivianar las consecuencias del embargo económico y de la guerra sobre la población el Consejo de Seguridad de la ONU, respaldado por los EE. UU., en 1995 puso en marcha el programa *OilforFood*. Un programa pensado para mitigar el malestar y padecimiento sociales ocasionados por las consecuencias de una guerra que no parece haber finalizado en 1991.

El programa se proponía la posibilidad de vender petróleo a cambio de alimentos y medicinas, aunque con ciertas restricciones, como Jeringas, bolsas para transfusión de sangre, y material médico radioactivo (para rayos x), ácido fólico, lápices y cloro (vital para desinfectar el agua).(*Fabio Sánchez Cabarcas, 2011*)

Conclusiones Parciales

Una observación posible surgida desde la óptica de la política internacional contemporánea en relación con los vínculos y contexto en que se desarrolló la Guerra del Golfo, con apoyo de los recursos de la Historia y la Política, así como las implicancias económicas e intereses creados que otorgan un sentido distinto a la guerra, para lograr mayor profundidad es la siguiente.

Puede concluirse qué a partir del nuevo rol de EEUU en materia de política internacional, alineadas tras de sí tanto la OTAN como la ONU; la formación de la coalición liderada por USA busca garantizar la estabilidad política y del sistema internacional por medio del aseguramiento del suministro de crudo de Medio Oriente a Europa y la estabilidad del precio de los barriles, con ello sostener el Statu Quo logrado PosGuerra Fría a nivel global.

Vinculado a lo anterior es posible dar una comprensión más profunda a la necesidad de la política exterior norteamericana de sofocar los procesos de inestabilidad regionales, así como también garantizar que la OPEP mantuviera su integridad y gobierno fuera del alcance de enemigos EE. UU.

III. Pensamiento Militar Contemporáneo aplicado a la Guerra del Golfo

Tanto la comunidad internacional como los EE. UU. a la cabeza carecían de intenciones de permitir que Irak tuviera mayores posibilidades de controlar el precio del crudo. Finalmente, también puede vislumbrarse que las especulaciones fueron erradas, Saddam consideró que luego de los agotadores esfuerzos realizados a lo largo de toda la Guerra Fría ninguno de los participantes de la comunidad internacional, de oriente ni tampoco de occidente, se encontrarían deseosos de desarrollar o encabezar otra extenuante guerra, sin embargo, no fue esto lo que sucedió, tanto los Estados Unidos como sus 35 aliados, de los que 29 de ellos participarían activamente en las distintas misiones, desarrollaron un frente conjunto.

La operación Escudo del desierto se desarrolló entre 02 agosto 1991 al 17 enero 1991, por un lado EEUU y sus aliados incrementaron las fuerzas aéreas terrestres y marítimas que intervenían, mientras que Iraq se vio afectada en simultáneo por sanciones diplomáticas y militares. Las áreas afectadas fueron Arabia Saudita y el Golfo, quedando en control del área los intereses estadounidenses.

Alrededor de 350.000 soldados iraquíes, resistieron el embate de 680.000 hombres por el bando de aliados de EE. UU., que particularmente había aportado unos 415.000 hombres.

La segunda etapa de la guerra es conocida como Tormenta del Desierto, que se desarrolló entre el 17 de enero de 1991 hasta el 28 de

febrero del mismo año. Inició con una ofensiva aérea y naval, seguido por artillería antiaérea y finalmente terrestres.

En general la campaña se constituyó de 6 semanas de ofensiva aérea y 4 días de combates terrestres. Habiendo finalizado todos sus objetivos militares y políticos, así como neutralizado el poder de fuego de Iraq, la coalición salió victoriosa de esta guerra. Durante el desarrollo del conflicto tanto el peso de la Inteligencia y contrainteligencia militar, así como el uso de satélites fue decisivo, es decir las habilidades para obtener acceso a la información y gestionarla en tiempo real, fueron aquello que definió las ventajas comparativas entre fuerzas.

El peso que la tecnología, así como el de los misiles de precisión tuvieron en el desenlace de la guerra, fue un rol decisivo, evidenciaron el cambio en los tiempos en la guerra, y posicionaron a la Guerra del Golfo como un momento bisagra. No únicamente en materia armamentística y de recursos tecnológicos, sino un cambio en la tónica de la guerra, si durante la guerra fría los extremos capitalismo-comunismo habían regido la columna vertebral de la tensión entre bloques que va desde el final de la II Guerra Mundial hasta el colapso de la URSS, tomamos como momento icónico la caída del muro de Berlín, aunque se trata de un proceso mucho más profundo, en esta nueva etapa de la historia el nodo radica en el binomio oriente occidente, guerra santa y expulsión de los EEUU de la península arábiga. (Louis Gautier)

La simultaneidad de conflictos bélicos y los intereses encontrados han sido una constante en la historia contemporánea, por esa misma razón es de

vital importancia para comprender, al menos mínimamente, las relaciones que se tejen políticas y de poder en relación con un hecho puntual como puede ser la guerra de Iraq – Irán, de la que la Guerra del Golfo puede leerse como desprendimiento de la anterior. Por su parte la guerra de Iraq de 2003 y la guerra contra Al Qaeda de 2014, muestran una constante de guerra en la región.

Asimismo han de tenerse presentes otros conflictos político sociales vigentes, por ejemplo, para esta misma época los EE. UU libraban, y lo hacían ya desde la década del 80 una batalla interna contra el narcotráfico, en realidad no tan interna, el narcotráfico no atentaba solo contra la salud social, sino porque el flujo de capital en dinero del narcotráfico que salía del país afectaba los intereses económicos, o los desbalanceaba, sino que además algunos de los cárteles de narcotráfico parecían presentar intereses trabados con Moscú.

Fue entonces cuando empezaron a vislumbrar la posibilidad de ejercer, con sus aliados europeos, la responsabilidad de una especie de «policía mundial» al servicio del derecho y la paz internacionales. Somalia, en 1992, iba a ofrecerles una segunda experiencia más amarga. (Louis Gautier)

Para Magnus Linton, EEUU inicia su guerra contra el narcotráfico a partir del año 1989 con la campaña contra las drogas entablada por Richard Nixon, y plantea que si bien en un inicio la guerra contra las drogas era una guerra diferente de la guerra contra la guerrilla en América Latina, del mismo modo que lo identificaban los presidentes de Colombia y Ecuador, es a partir

de la década del 90 cuando comienzan a ser comprendidos la guerrilla y el narcotráfico como una problemática conjunta, vinculado a este flujo de ideas y análisis de la problemática. Esta nueva situación habilitó, un nuevo rol de los EE. UU como policía del mundo a nivel global, extendiendo al mismo nivel su hegemonía indiscutida para la época y su poderío militar, contando a su vez tras de sí con el apoyo de la ONU y la OTAN. (Linton)

La lucha contra el comunismo había sido hasta el período 1989- 1991 la justificación del liderazgo militar estadounidense, con la caída del muro de Berlín y el posterior colapso de la URSS.El rol anteriormente ocupado por el fantasma rojo del comunismo pasó a ser ocupado por la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico, en América Latina para las zonas de Colombia, Ecuador y México principalmente, mientras que en Oriente Medio la guerra librada contra la guerrilla y posteriormente el terrorismo habilitaron también nuevas intervenciones.

Por su parte en cuanto a medio oriente respecta, Sadam logró darle a la guerra de Iraq un cariz religioso, desde el que se proponía como una Yihad, una Guerra Santa, que se entablaba en resistencia a la intervención de occidente en el área. Si bien no fue Sadam en aquel momento aquel que lograre capitalizar aquel enfoque, se verá a posterior en el tiempo y para el área, cómo aquel enfoque se erigió cual pilote legitimador de grupos guerrilleros yihadistas, en estas guerras de resistencia a occidente, siendo el 11S de 2001 uno de los momentos icónicos.(Gilles Kepel, 2002)

Por su parte el uso de misiles de tipo SCUD Iraquíes, contra Israel principalmente, sobre las ciudades de Tel Aviv y Haifa, así como sobre una

base norteamericana en Arabia Saudita en las inmediaciones de Dharán, constituyeron no solo alertas sobre el desarrollo armamentístico y su alcance, sino amenazas concretas y consecuencias para la población civil.

Una vez finalizada la Guerra del Golfo en 1991 Iraq debió pagar a Kuwait durante los sucesivos años importantes sumas indemnizatorias de guerra, así y todo, la reparación en la memoria social continúa pendiente. Al finalizar la guerra fue establecido un muro por iniciativa de la ONU que separa las fronteras de ambos países, dicho muro cuenta con bolsas de arena, cerco electrificado y alambres de púa, de unos 191 kilómetros, y con zanjas de 5 metros de profundidad. Más tarde en el año 2004 el muro fue reforzado y ampliada la franja a 217 kilómetros, su función es preventiva, y el recuerdo de la invasión en la población continúa presente.

Cuando la invasión se efectuó en Kuwait el gobierno y parte de la población se refugió en Arabia Saudita, mientras tantos miles de civiles y soldados resistieron a la invasión y perecieron, hasta que la comunidad internacional tras previas advertencias desoídas decidió tomar acción. Años después el propio Saddam Hussein reconoció la invasión a Kuwait como un error.

Por otro lado la invasión a Kuwait y la posterior derrota de Saddam también condujeron a la restauración de la vida política institucional ya que la ciudadanía kuwaití refugiada en Arabia Saudita junto con el Emir Jaber al-Ahmed al-Sabah, negociaron el retorno de la Asamblea Nacional, el Parlamento y las votaciones a cambio de jurar fidelidad al mandatario y

resistir la invasión, las mismas habían sido suspendidas por el mismo emir en 1986.

En sí, relacionado al Pensamiento Militar Contemporáneo al analizar la Guerra del Golfo, quedan definidas algunas cuestiones al analizar el proceso, como la primera guerra desde la caída del muro de Berlín, y como el retorno a la guerra tradicional, es decir el enfrentamiento entre Estados o coaliciones de forma directa en territorio de uno de los contendientes, con la mirada colocada en términos del retorno a la guerra tradicional y el albor de las guerras híbridas.

Principalmente se trató de una guerra cuyos objetivos y motivos los define la política, en línea con el pensamiento Clásico de Tzun Su y Clausewitz. Por otro lado en relación a las concepciones de Jomini sobre la guerra, la del Golfo puede encuadrarse como una guerra de oportunidad y conveniencia, con fuerte peso de la política y la diplomacia, donde juega un papel fundamental la formación de coaliciones, mientras que debe reconocerse su inicio, en la invasión a Kuwait como guerra de intervención en país limítrofe.

La actualidad y amplitud del pensamiento Clausewitziano habilita el análisis de la Guerra del Golfo desde su óptica, desde donde pueden ser identificados los tres objetivos generales de la guerra, y apreciarse satisfechos, es decir los medios de combate anulados, tanto físicos como morales, y el país vencido en incapacidad de desarrollar nuevos, así como también el país conquistado, doblegado, y la voluntad del enemigo sometida en términos generales, no absolutos. Ya que a partir de la Guerra del Golfo

se aprecia un resurgir de la guerra de guerrilla, y terrorismo, asociado a nuevos motivos para la guerra. Se inicia entonces en esta etapa un largo retorno a una “*guerra santa*” contra occidente, y un anti-intervencionismo de occidente en oriente que condicionará los nuevos *leitmotiv* de las guerras del fin del siglo XX e inicios del siglo XXI, lo que permite reflexionar nuevamente sobre la condición de bisagra en que se erige esta guerra dentro del proceso.

Es por las razones antedichas que se considera a la Guerra del Golfo un momento bisagra, ya que en sí constituye por un breve lapso el retorno a las guerras tradicionales entre contendientes bien definidos, Estados y coaliciones, en un enfrentamiento abierto y declarado sobre territorio nacional de uno de los participantes, y al mismo tiempo habilita la entrada en una nueva época de guerras marcadas por el terrorismo, ocasionado por guerrillas paraestatales y transnacionales, que encuentran los motivos políticos de la guerra en razones religiosas e ideológicas que conducen a la radicalización de la guerra con objetivos ya no de neutralización del enemigo en términos de interés político. Sino que buscan la eliminación total tanto del enemigo como de su forma de vida, atacando incluso civiles y puntos de interés culturales. Que hacen de las consecuencias del viraje del cariz de esta guerra, el ingreso cabal en las guerras de cuarta generación.

Finalmente, para pensar la guerra desde su influencia en los avances tecnológicos debe reflexionarse desde la óptica de enfrentamientos cuyas consecuencias y desenlaces se encontraron definidos por la capacidad tecnológica, del manejo de la información y comunicaciones como recurso

estratégico, así como por la organización y gestión de todos ellos y de las fuerzas y recursos empleados.

Son aquellas mismas características, propias de las nuevas guerras científicas las que habilitan la conformación de redes multiorganizacionales en detrimento de las instituciones tradicionales. Desde la teoría del pensamiento militar también se explica y entienden tanto a la Guerra del Golfo como sus características y las razones por las que identificarla como hito bisagra en la historia de las guerras contemporáneas, en las que el mundo parece encaminarse a nuevas formas de guerra con características que le son tan propias de su época, que permiten encuadrarlas como *guerras de cuarta generación (Thomas Hammes)* , y otras que le son tan antiguas como la guerra misma, como trasfondo algunos intereses continúan siendo por ejemplo el control de recursos naturales estratégicos.

Del mismo modo en que se reflexionó sobre ciertas características innovadoras propias de la Guerra del Golfo, y que pueden ser identificadas en su final como la puerta de ingreso a las Guerras de Cuarta Generación, también es cierto que constituye el albor de una nueva generación de Guerras Híbridas.

“Desde la Guerra del Golfo, EE.UU. ha instalado un amplio número de bases militares en los países del golfo y en la actualidad Kuwait alberga alrededor de 13.000 tropas estadounidenses en su territorio, según informes del Servicio de Investigación del Congreso de EE.UU. (CRS, por sus siglas en inglés)”. (Paredes Norberto)

La Guerra del Golfo se posiciona como bisagra de lo que formalmente se conoce como fin de la Guerra Fría, y con esto se refiere a la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, la disolución del pacto de Varsovia el 01 de Julio de 1991 y el Colapso de la URSS en diciembre del mismo año. Así como la restauración de la guerra convencional, cuando inician los ataques directos de EEUU a Iraq.

Para otros también constituye la puerta de entrada a una nueva generación de guerras, caracterizadas por el retorno de la estrategia de la guerra de zapa, es decir estrategia de guerrilla, y el surgimiento de una forma de hacer la guerra caracterizada por el factor electrónico-tecnológico, así como la gestión de la información en tiempo real para las decisiones en el campo, posibilitada por los desarrollos en comunicaciones.

Conclusiones parciales del capítulo. El secreto era la Paz, la Guerra del Golfo se erige en la historia como la primera guerra de la PosGuerra Fría, en sí, se trató de un breve retorno a las guerras tradicionales por varios factores, primero contendientes bien definidos que se enfrentan abiertamente, y en todos los casos se trata de fuerzas Estatales, institucionales, si bien conformando una gran coalición. Por otro lado, subyace a los intereses de la guerra un interés sobre recursos estratégicos, el petróleo y sus derivados, tal que permite nuevamente su encuadre dentro de cánones de guerra tradicionales. No sólo por el crudo en sí, sino por la posibilidad de sostener la estabilidad y equilibrio internacionales que permiten el suministro regular y los precios controlados de los barriles.

Por su parte, en la Guerra del Golfo comenzaron a darse ciertos nuevos rasgos característicos que permiten identificarla como momento bisagra, es decir presenta rasgos tradicionales, mientras que en ella comienzan a evidenciarse características que son propias de la siguiente etapa de guerras, en las que la Guerra del Golfo parece constituirse en su umbral, y estas son las Guerras de Cuarta Generación, y el inicio de una nueva Etapa marcada por las Guerras Híbridas.

IV. Daños colaterales de la Guerra del Golfo

De acuerdo con el glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta vigente, del Ministerio de Defensa el daño colateral es un daño no intencional o incidental que se produce a personas e instalaciones civiles, o al ambiente como consecuencia del empleo de los medios militares en una operación.

Siendo el daño el perjuicio que sufre un elemento, unidad ambiente, persona o bien material producido por un agente externo

Pero para el colateral el daño es pleno, usualmente colateral comprende a toda la sociedad civil circundante afectada por el conflicto, así como ciudades y edificios históricos, para el caso de la guerra del Golfo se deben sumar bibliotecas y museos, cuya destrucción y saqueo suponen pérdidas incalculables de patrimonio, sin olvidar los yacimientos y sitios arqueológicos de áreas que supieron ser originalmente cuna de la civilización.

El objetivo particular del presente capítulo es plantear una serie de consecuencias vinculadas con la sociedad, la cultura, la educación, y las infancias, así como daños permanentes en la salud soldados contendientes y la población civil. Donde el objetivo es constituir una breve aproximación a las consecuencias tras la Guerra del Golfo, si se quiere hasta para recordar humanizar la guerra, poder también pensarla desde sus consecuencias, no solo geopolíticas, estratégicas, y de los Estados, sino desde las personas que participaron en ella, o bien también desde las personas que permanecieron en los territorios, así como en materia de patrimonio cultural

exponer el saqueo sufrido por los museos y yacimientos arqueológicos de la zona en guerra.

El presente capítulo busca reunir y exponer algunas de las consecuencias sociales, si se quiere humanas de la guerra, los daños en la población, civil y militar, en la salud, en los niños, en educación y en la cultura. Se abordarán brevemente algunos de los daños colaterales que tras de sí dejó la Guerra del Golfo. Sin pasar por alto el uso de niños soldados y niños bomba, que constituyeron una lamentable innovación de la Guerra del Golfo que luego perduró en los siguientes conflictos.

Embargo Económico. Entre los daños sufridos por la población tienen que ver con los efectos del embargo económico impuesto sobre Iraq tras la guerra, ocasionando el empobrecimiento de la población, quienes más han sufrido el impacto de esto se identifica que son la población pediátrica y la gerontológica. Por otro lado si bien la ONU realizó propuestas destinadas a aliviar el impacto en la población como lo es el *OilforFoodProgram*, las restricciones de productos necesarios, por ser considerados de riesgo, como Jeringas y Cloro, material médico radioactivo (para rayos x), lápices, etc. hicieron que el mencionado programa de mejoras no lograra los necesarios efectos. Finalmente supuso una situación de alivio más teórica que concreta, en poblaciones ya fuertemente golpeadas.

Asimismo, tampoco fueron permitidos los ingresos de material de repuesto para plantas eléctricas y equipamiento médico. No obstante esto, otros opinan que el programa fue un éxito y propició una mejora en las

condiciones de vida incluso de la población infantil. (Hsieh& Moretti, 2006, p. 1211-1216)

Durante 1997 y 1998 las operaciones Desert Fox, fueron nuevos actos donde EEUU intervenía en el país de Medio Oriente, haciendo uso de la fuerza, para esta altura tanto el comité de seguridad como algunos países miembros comienzan a declarar abstenciones y cuestionamientos al actuar estadounidense. The Iraq *liberationAct*, consistió en proponerse como apoyo y financiador hasta 97 millones de dólares, y armas, de cualquier grupo democrático iraquí, capaz de generar una oposición al régimen de Hussein y disputar el mando del país árabe, según distintas fuentes de la BBC.

Finalmente, en el año 1998 un nuevo informe de la ONU fue el catalizador de las ya creadas tensiones, tras poner en duda la capacidad real de desarmar por completo a Iraq en tanto lo establecido por los Protocolos de Entendimiento, EEUU lanza una nueva ola de bombardeos sobre Irak, empleando en este evento, más misiles que los utilizados a lo largo de toda la Guerra del Golfo 1990-1991. (Fabio Sánchez Cabarcas, 2011)

Hay quienes leen el 11-S como desenlace de estos últimos ataques, quedando así posicionados en los albores de un nuevo giro para la política exterior estadounidense.

Las infancias. En el artículo publicado en la BBC Mundo, llamado Diez años de heridas en Iraq y Kuwait, del año 2000, se menciona que: “Varias agencias internacionales de ayuda han publicado recientemente informes

señalando que las verdaderas víctimas de las sanciones económicas son los niños de Irak.”

En relación de las sanciones económicas impuestas por la comunidad internacional desde la ONU a Iraq, en cuanto a Macroeconomía no afectaron grandemente al país árabe y tampoco en su momento a la capacidad de gobernar de Saddam, si bien el resultado de la guerra supo debilitarlo.

Más adelante en el mismo artículo que no indica autoría, se menciona “Los críticos del embargo apuntan a que la falta de medicinas y alimentos ha llevado a un aumento drástico en los índices de mortalidad infantil” sufriendo capitalizado por el propio Saddam en su campaña antiyanqui, Yihadista.

Se identifica a la población de ancianos y niños como las más perjudicadas a partir de las consecuencias del embargo económico, recrudecido por la imposibilidad de realizar ciertas importaciones.

Por otro, en referencia a las consecuencias en la infancia, nuevamente golpeada por la guerra de forma directa, surge la utilización de “niños soldados” que es el término acuñado por las organizaciones que buscan combatir estas prácticas, la Coalición para acabar con la utilización de niños soldados, en su publicación “Alto a la utilización de niños soldados” son expuestas varias aristas en relación a la mencionada problemática, a las que el área y época en que se desarrolló la Guerra del Golfo durante 1990 y 1991 no fueron ajenas.

En primera instancia se pone de manifiesto que la toma de niños y jóvenes para luchar en las filas es lamentablemente una práctica cada vez

más difundida sobre todo en los ejércitos disidentes, es decir guerrillas y paramilitares no gubernamentales. Se expone también que las niñas no son ajenas a ser víctimas de estas prácticas y por otro si bien los niños que pelean efectivamente en el frente suelen rondar entre los 13 y 18 años, otros más pequeños son reclutados para tareas de espionaje y en algunos casos ser carne de cañón o funcionar como niños bomba. La vulnerabilidad solo incrementa frente a la orfandad, el secuestro de sus nodos familiares o bien las carencias propias que supone la guerra en la población civil, con lo cual a veces también resultan reclutados inicialmente por medio del ofrecimiento de alimentos.

Saqueo de patrimonio cultural e histórico. Otro de los daños colaterales que se presentan a partir de la Guerra del Golfo fue y en relación a los yacimientos arqueológicos y acervo cultural. Con los bombardeos a las ciudades fue destruido y saqueado el museo Arqueológico de Bagdad, entre otras entidades de museología y cultura. Más allá de ellos y sus inventarios, nunca sabremos que podía haber en los yacimientos arqueológicos saqueados y vandalizados, ya que fueron destruidos y vaciados por saqueadores organizados, para la venta de arte en el mercado negro de antigüedades. El Museo Nacional de Bagdad, ha de tenerse presente que no contenía nada más ni nada menos que una importante porción de la historia de la cuna de la historia, cuna de la civilización.

El mencionado museo recopilaba, exponía y educaba, así como restauraba y analizaba los restos de la medialuna fértil, cuna de civilizaciones, el material saqueado se presume fue comercializado en el

mercado negro de antigüedades, también el material proveniente de los yacimientos saqueados, que aún no terminaban de ser explorados o descubiertos.

Paradójicamente robar cultura y robar historia también se corresponde con la idea de robar identidad de una población, cultura o región. Y en el caso de los yacimientos, constituye vetar incluso la posibilidad de construir la historia y prehistoria de, en el caso del Golfo, más de una civilización. Al tratarse de la cuna de civilizaciones, constituye robar historia y cultura a todos, pero puntualmente al pueblo de Irak, para que unos pocos tengan esas piezas expuestas en salas privadas, en algunos casos, o curiosamente en salones de museos del extranjero.

La Población Civil. Por otra parte, la guerra también dejó una profunda herida de resentimiento entre los propios connacionales, ya que al efectuarse la invasión, alrededor del 40% de la población se exilió en países extranjeros, esto generó una marcada división social, que aún hoy perdura, entre quienes permanecieron, combatieron y resistieron a diferencia de aquellos que eligieron el camino del exilio.

Además, la población civil de los territorios ocupados suele ser la primera acuciada por las consecuencias de la guerra, la posguerra, y en ellos impacta como es el caso de Iraq las mayores penurias de los embargos económicos impuestos.

Daños a la Salud. En relación con la quema de numerosos pozos petroleros durante la invasión a Kuwait aún hoy son padecidas las

consecuencias en la salud de las personas, mostrando sus lamentables efectos, muchos de ellos sin cura descubierta al día de la fecha.

Tanto las afecciones cutáneas, respiratorias e incluso oncológicas fueron las de mayor registro conocido, y varias de ellas se sospecha también producto de la utilización de armas químicas durante el conflicto.

Existe aún hoy entre los soldados que participaron de la Guerra del Golfo algo llamado síndrome de la Guerra del Golfo, según CarolainHawley los misteriosos síntomas sufridos por excombatientes durante el conflicto de la Guerra del Golfo se deben al agente nervioso “Sarín” que se vio liberado tras el bombardeo a fábricas de armas militares químicas iraquíes donde era almacenado. (CarolainHawley)

“Haley dijo que la clave para saber si alguien se enfermó fue un gen conocido como PON1, que juega un papel importante en la descomposición de sustancias químicas tóxicas en el cuerpo.

Su equipo encontró que los veteranos con una versión menos efectiva del gen PON1 tenían más probabilidades de enfermarse.”

(CarolainHawley)

Los síntomas más comunes vinculados a los padecimientos de los pacientes, soldados, que participaron en 1991, se relacionan con problemas respiratorios, musculares, de equilibrio, la memoria afectada, dificultades para el habla y fatiga crónica.

El mencionado agente nervioso sarín puede ser mortal, en el caso de los combatientes, se explica que recibieron el agente “diluido”, por lo que

no resultó letal, aunqueno por eso inocuo, las quejas frecuentes de quienes participaron se relacionan con síndromes debilitantes, así como cuenta también con la capacidad defavorecer el desarrollo de patologías para las que el paciente tuviera predisposición genética.

Educación, cultura y Patrimonio cultural saqueado. Cómo último punto de daños colaterales a los que hará referencias el presente trabajo, se encuentran los efectos de la guerra en materia de educación y cultura, así como el perjuicio sufrido con relación a la perdida, hurto y destrucción de patrimonio cultural y yacimientos arqueológicos durante la Guerra del Golfo y en relación a ella.

El reinado de Faysal I (1921-1933) fue coincidente en Iraq con un florecimiento de la cultura y la educación laica, así como con la recuperación y preservación del pasado histórico arqueológico de Iraq. Fue entonces cuando comienza a gestarse la idea de un museo Arqueológico en Bagdad, su construcción demoró 30 años, se inauguró el 9 de noviembre de 1966. El responsable de la educación en Iraq, durante el gobierno de Faysal, había sido Sati al Husri, quien promovió estos desarrollos en materia de educación y cultura, como el decano de la facultad de derecho y consejero de Antigüedades del rey, cargo que compartió con la inglesa Gertrude Bell hasta la muerte de ésta. Gertrude Bell y patrocinada por Gran Bretaña, promovió en su momento legislación que brindaba la propiedad del patrimonio descubierto en Iraq a sus excavadores y no al pueblo de Iraq. Habilitando esto a los arqueólogos por ejemplo ingleses que excavaban Ura llevarse todo lo que quisieran al British Museum. Es de este modo que se

entiende cómo en Londres podemos ver las maravillas de la ciudad de Ur; aquel fue el inicio del expolio cultural de Iraq.

En el año 1932, Iraq se declaró independiente, y pasó a conformar la Sociedad de Naciones, en paralelo fue creada la dirección de antigüedades y patrimonio, y Sati al Husri, generó legislación tal que establecía que los monumentos y objetos hallados en los yacimientos arqueológicos iraquíes constituían patrimonio cultural del pueblo de Iraq. Con esta legislación, la posibilidad de seguir sacando antigüedades de Iraq se cerraba y los equipos ingleses de L. Wooley y M. Mallowan, así como el francés de A. Parrot, abandonaron el país; fueron los equipos de investigación alemanes los únicos que permanecieron, y respetaron el patrimonio del pueblo Iraquí, al tiempo en que continuaron su trabajo en Uruk.

Esta legislación, que protegía los monumentos y objetos hallados en los yacimientos, provocó la retirada de equipos arqueológicos británicos y franceses, mientras que los alemanes continuaron trabajando bajo las nuevas reglas.

Sati al Husri también fomentó la formación de los primeros arqueólogos iraquíes, como FuadSafar, Taha Baqir y Muhammad Ali Mustafa, quienes comenzaron a excavar en sitios como Samarra y Dar al 'Imara. Además, se recuperaron edificios abasíes en Bagdad y se publicó la primera revista científica árabe dedicada al Mundo Antiguo, Sumer.(Carmen del Cerro Linares, 2011)

En la ciudad de Bagdad, junto a la estación de ferrocarril -en la que moría el *Orient Express* en su rama Bagdadí había un gran solar, de 45.000

m2, Y allí fue proyectada la construcción del Museo Nacional de Bagdad, fue enviada a levantar una puerta de estilo asirio que en medio del solar estorbaba bastante para prevenir que fuera utilizado por alguna otra institución. Se trataba de una reproducción de una puerta de Jorsabadde acuerdo adibujos de Víctor Place, su excavador. Hoy la puerta continúa en pie,frente al museo, es su emblema, fotografiada por muchos periodistas, tras haber recibido el impacto en el centro del arco de las granadas norteamericanas en 2003.

Tras la muerte de Faysal en 1933 le sucedió su hijo Ghazi I, quien buscó continuar el legado cultural de su padre. Tras el accidente en que fallece en 1939, fue sucedido por su hijo, Faysal II de cuatro años, gobierno con regencia de por medio hasta que en 1941, fue producida una nueva ocupación Británica. A la que le continuó, la imposición del gobierno de Nuri Said, seguida del exilio de intelectuales como Sati al Husri, adversos a la imposición de un nuevo protectorado británico, solo nueve años después del último.

Mientras tanto en el Museo Nacional de Iraq de aquel entonces los objetos ya no cabían. El edificio del nuevo Museo Nacional de Iraq comenzó a edificarse en 1957, un año antes de la caída de la monarquía,con Sati al Husrien su exilio, el edificio se finalizó, pero por cuestiones políticas retrasaron su apertura hasta el 9 de noviembre de 1966, a la inauguración del museo, fueron invitados los directores de museos de toda Europa.

Tras la revolución de julio de 1968 el partido Baaz se instauró en poder, un año después Saddam Hussein era el vicepresidente de Iraq, diez

años más tarde, era el mandatorio del país. Por su parte Sati, antes de morir, llegó a ver el gran museo proyectado construido. Un gran museo que contaba con salas de exposición, almacenes, áreas de restauración, biblioteca y administración, y varios yacimientos tales como AqarQuf, Hassuna, Eridu, Hatra, Aššur, Babilonia, Nínive o Ujaidir activos en exploración arqueológica.(Carmen del Cerro Linares 2011)

En los años 70, un gran número de los yacimientos estudiados se encontraban en manos iraquíes, quienes levantaron una carta arqueológica con doce mil lugares arqueológicos, con concesiones a distintos paísesAlemania, Austria, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia o Japón. Por su parte la educación había florecido, reducción del analfabetismo, incremento de la matrícula en los niveles de la educación superior.

En 1975 el catálogo del Museo Nacional contaba con más de cien mil piezas. A comienzos de los 80, los iraquíes excavaban doscientos yacimientos, restauraban Babilonia, Aššur, Nínive, Samarra, barrios enteros en Arbil, Kirkuk y Mosul, se levantaban complejos turísticos cerca de los yacimientos para acoger a los visitantes al acondicionar la zona para hacer el de Babilonia se encontró el templo de Nabu en increíble estado de conservación.

Se abrieron museos arqueológicos provinciales, con fondos de todas las épocas, dotados de bibliotecas, almacenes y laboratorios, como el de Kirkuk. Iraq estaba en los años 80 en la etapa más brillante de su actuación arqueológica. Y había logrado gestar una generación de arqueólogos

formados en Europa, que fueron los que luego presenciaron el saqueo del patrimonio.

Se había logrado desarrollar cierta conciencia sobre la importancia del cuidado del patrimonio y del pasado y educar al respecto, hacer conocer la historia por medio del recorrido de las antiguas ruinas, y la educación laica a los estudiantes iraquíes para que comprendieran su historia, y desarrollaran conciencia sobre sus raíces culturales y regionales en los acadios, sumerios, asirios, babilonios, omeyas, abasíes y beduinos.

Incluso los arqueólogos trabajaron con colaboración de los campesinos y los aldeanos que vivían en las inmediaciones de los sitios arqueológicos, en relación con la prevención y cuidado, se había logrado desarrollar conciencia sobre la importancia del patrimonio y hasta posicionarlos como signos de identidad, a su vez el saqueo de sitios se había vuelto con el tiempo más una excepción que una constante.

Luego ya con Saddam Hussein en el poder, la ley contra el poco expolio que se producía se endureció y a los saqueadores comenzaron a sufrir pena de muerte.

Pero durante la guerra del Golfo entre 1990 y 1991 el cuidado de los sitios arqueológicos dejó de ser una prioridad, y algunas medidas estratégicas tomadas excedieron ampliamente los criterios de conservación y restauración de los yacimientos arqueológicos del área. Por ejemplo:

“El yacimiento arqueológico de Ur en Caldea, donde se cree que nació Abraham, fue bombardeado y ametrallado por la aviación aliada: hay más de 400 impactos de granada en la torre del templo y al menos cuatro cráteres de

bombas en el yacimiento. Las fuerzas estadounidenses cavaron trincheras con excavadoras en el importante yacimiento antiguo de Tell el Lahm, que no había sido excavado. Inmediatamente después del alto el fuego, el Departamento de Antigüedades iraquí solicitó ayuda a la UNESCO para valorar los daños sufridos, pero ésta le fue negada”(Selma Al-Radi)

Las causas de la destrucción del patrimonio son variadas y se presentan a continuación como un abanico que se entrama con el tejido social y económico que supone una posguerra, a la que se suman las consecuencias del embargo económico.

Por un lado, durante las sublevaciones de la posguerra, fueron saqueados múltiples museos regionales, cuyas colecciones resultaron exportadas ilegalmente a los mercados negros de antigüedades del extranjero.

Por otra parte, en relación con las consecuencias de las penurias de la guerra y el embargo económico se habilitaron al menos dos nuevas situaciones.

Por su parte, la agricultura de emergencia, producto de la emergencia alimentaria y escasez sufrida por los pobladores.

Y por otro, se presenta una arista distinta que surge producto de la falta de recursos para lograr medios de vida, fueron también los mismos iraquíes de las cercanías a los yacimientos, quienes comenzaron un proceso de saqueo desenfrenado de sitios arqueológicos que resultó en el daño, hurto y destrucción de numerosos sitios, algunos incluso nunca identificados. En este proceso se destruye si se quiere aquella cultura de respeto por los

yacimientos y el pasado histórico que habían llegado a insuflar a la población, producto de la educación, y difusión de cultura, deteriorados por la guerra, y la miseria.

Todas estas antigüedades hurtadas y producto del saqueo pasaron a ser vendidas en el mercado negro internacional de antigüedades por medio del contrabando ilegal y la anuencia o complicidad de numerosos eslabones.

Durante los últimos 10 años, la UNESCO tomó una serie de definiciones para intentar reducir el impacto del ya dañado patrimonio cultural iraquí.

Al finalizar la Guerra del Golfo en 1991, la UNESCO intentó enviar una comisión para el estudio de los daños ocasionados y las pérdidas de patrimonio en Iraq. La iniciativa resultó vetada por el Comité de Seguridad (creado en el marco de la resolución 661 de 1990). Al año siguiente en 1992 fueron enviados a la UNESCO por parte de las autoridades de cultura de Iraq, un inventario compuesto de cuatro tomos, que detallaba el faltante unas 4000 piezas culturales, fueron enviadas copias a la Fundación de Investigación Artística (IFAR), a la INTERPOL y al Consejo Internacional de Museos. Para intentar restringir la circulación y comercialización de las piezas, así como para denunciar su ausencia.

Hacia 1995 con el objetivo de lograr permisos de importación a Iraq de material fotográfico, especialistas en arqueología mesopotámica enviaron una carta al Comité de Sanciones, la intención era poder armar documentación detallada del patrimonio faltante en yacimientos y sitios. La respuesta recibida fue por la negativa.

Siendo parte de los derechos de los países ocupados la protección y preservación de bienes culturales, la prohibición de su exportación y las excavaciones ilegales durante el proceso de ocupación. Así como la asistencia para tales fines de la UNESCO, también obstaculizado durante el proceso de ocupación.

En relación con el *embargo*. Cierta caída del florecer en materia de cuidado y puesta en valor de la cultura y arqueología en Iraq había comenzado en 1981, durante la guerra de Irán-Iraq que condujo a la reducción de presupuesto disponible para educación, cultura y preservación del patrimonio.

Luego el Museo Nacional de Iraq fue cerrado, el acervo fue almacenado para preservarlo de los bombardeos. Buena parte de profesores y científicos fueron movilizados, así como los estudiantes. La paz de aquella guerra fue firmada en 1988, y duró poco tiempo, pues la entrada de Iraq en Kuwait el 2 de agosto de 1990, que derivó luego en la Guerra del Golfo entre el 17 de enero y el 2 de marzo de 1991. A continuación, el embargo, que siguió a la guerra, sumado a la prohibición de importación de productos químicos necesarios para restauración y conservación de patrimonio, como lo son las acetonas, alcoholes, solventes, resinas y ácidos, en esto se deterioraron y perdieron invaluables piezas.

A su vez la situación de guerra, y la cruda posguerra impulsaron la salida del país de numerosos profesionales entre ellos arqueólogos.

Por otro lado los bombardeos y combates en las inmediaciones de unos trece museos seguidos del saqueo completo de al menos cinco de

ellos (Basora, Maysán, arqueológico y etnográfico de Kirkuk y Kufa). Seguido en orden de importancia por el saqueo parcial de seis museos (Dohuk, Diwaniyah, Suleimaniya, Kut, Aššur y Sinjar)yel Saqueo en nueve bibliotecas y universidades. (Carmen del Cerro Linares)

Recrudecido todo lo anterior, con relación al embargo y a las consecuencias en la población de la posguerra,por la imposibilidad de comprar libros y revistas científicas y la incapacidad de importar material para restauración y conservación del patrimonio.

Por su parte lasexcavaciones ilegales acuciaron al país, como en la cueva de Šanidar, olos destrozos infligidos en los relieves del Nínive, Nimrud yHatra. Claro está que los yacimientos catalogados no se encontraron exceptuados del saqueo indiscriminado.

“El resumen de lo citado es que lo poco que quedó en Iraq se arruinaba, mientras que el 90% de los objetos mesopotámicos que aparecieron en el mercado eran de procedencia ilegal”. (Selma Al-Radi)

Paradójicamente numerosas piezas mesopotámicas comenzaron a aparecer en museos importantes alrededor del mundo desde el Museo de la Biblia de Jerusalén hasta en el Museo de Londres y el Museo Metropolitano de New York.

Durante el régimen de Saddam Hussein la cultura, ni la educación, ni la preservación de piezas arqueológicas, ni pasado histórico eran prioritarias, su régimen reorientó fondos e intereses en construcciones comopalacios y Mezquitas, en la medida en que se iba deshaciendo del original laicismo que había caracterizado al movimiento en sus iniciosBaaz.

Con ello se desfinanciaron las excavaciones y se quitó la vigilancia de la mayor parte de yacimientos, así como fue diezmada la nómina de trabajadores del área de cultura, y con ello su capacidad para proteger yacimientos, sitios y patrimonio.

Por su parte, los saqueadores se organizaron profesionalmente para abastecer a los coleccionistas y a los comerciantes de Arte.

En materia de patrimonio cultural fueron trece los museos afectados, nueve bibliotecas, imposibilidad de restaurar ni restituir ejemplares, la necesidad de frenar los saqueos que continuaban produciéndose en yacimientos de relevancia arqueológica como el de Ur, así como la necesidad de restaurar o al menos contener el daño en los sitios arqueológicos de la Mustansiriyah, el palacio abasí, la mezquita de alQiblaniyah, el Jan Maryan en Bagdad, la mezquita de alKauaz en Basora, la zigurratu de Ur, el palacio Noroeste de Nimrud y la iglesia Tahirah de Mosul. Las respuestas de la comunidad internacional tanto como de la ONU y UNESCO no tuvieron eco.

A partir de 1994, los saqueos se descontrolaron aún más, quienes los perpetraban llegaban a utilizar bulldozer, pico, pala e incluso dinamita para sacar las piezas y transportarlas en camionetas a la frontera, o bien abandonar los destrozos que no les eran rentables sobre el yacimiento.

Para los iraquíes, el Museo Nacional era emblema de su herencia de los pueblos mesopotámicos y la cuna de la civilización, así como también era representación del único periodo de un Iraq no violento en todo el S. XX.

El 23 de mayo de 2003, en la resolución 1.483 de la ONU, se establece la voluntad del restablecimiento del patrimonio iraquí, termina con el embargo económico, y reestablece la soberanía de Iraq, en un gobierno provisional denominada Coalition Provisional Authority de la mano de P. Bremer.

Conclusiones parciales del capítulo.

La intención del presente capítulo radica en presentar una serie de daños colaterales ocasionados por la Guerra del Golfo, presentar y exponer algunas de ellas, son todos temas que con claridad habilitan y requieren de investigaciones mucho más profundas y extensas que exceden ampliamente los límites de un trabajo final integrador. Las causas de la destrucción del patrimonio son variadas y presentan como se expuso, un abanico que se entrama con el tejido social y económico que supone una posguerra, y las carencias que provoca en la población más vulnerable un embargo económico, por las razones que fuera. Lo anterior no hace menos graves las violaciones al patrimonio cultural, como el hurto, saqueo y destrucción, sino simplemente nos colocan en situación de reflexión, una vez más sobre los daños que exceden los tiempos en que se libra una guerra.

Si bien la Guerra del Golfo en tiempos concretos se desarrolló entre agosto de 1990 y febrero de 1991, sus consecuencias sociales pueden rastrearse hasta muchos años posteriores, para empezar el embargo económico y con ello la veda de importación de material médico, básico por ejemplo se extendió hasta el año 2003, pero las consecuencias en la población infantil y civil serán de por vida.

Los efectos en la salud de los contendientes y población civil, ya fuera por armas químicas no identificadas, agente Sarín, o la quema de pozos petroleros, son padecidas aún hoy por las víctimas, de absolutamente todos los bandos.

Los niños soldados, según distintos estudios tienden a reinsertarse como mercenarios en nuevas guerras en zonas aledañas a las de su población y extracción del nodo familiar de origen, convirtiéndose en nuevas generaciones de mercenarios, marcados por la guerra y acostumbrados a vivir en ella, incluso como modo de subsistencia, alejados de la educación formal y las instituciones.

V. Integración con Geopolítica

Petróleo, el oro negro



La Guerra del Golfo como se desarrolló ya previamente entonces, puede apreciarse desde numerosas aristas, en el presente capítulo se orienta el análisis del período desde la mirada de la Geopolítica, para el logro de una contemplación aún más profunda del fenómeno, así como de sus relaciones y consecuencias en el entramado mundial. Para lograr una relectura del proceso desde la interrelación de vínculos políticos e intereses económicos y geoestratégicos cómo lo son los recursos naturales no renovables.

Como ya se explicó la Guerra del Golfo se desarrolla tanto por sus características como por el tiempo en que lo hace en un momento bisagra de la historia, la primera guerra de la posguerra fría, el retorno de una forma de hacer la guerra tradicional, donde participan Estados y coaliciones, conglomerados bajo bandera de distintas organizaciones internacionales, como lo son la ONU y la OTAN, en pleno momento de reacomodamiento del sistema internacional y ejercicio de la unipolaridad pretendida, disputada y defendida por los Estados Unidos.

En línea con lo planteado por Brezinzky en *El Gran Tablero Mundial* se encuentran presentes en la Guerra del Golfo varios elementos presentes de análisis que encuadran en conflicto en la guerra por los recursos naturales.

De este modo, los Estados Unidos junto con la coalición entablan la cabeza de puente democrático, en relación también a la nueva política de Estado en materia de relaciones internacionales que posiciona al país hegemónico del norte como garante de la Paz, y democracias del mundo, mientras que Europa Occidental se siente a gusto al amparo de la dinámica instaurada y la secunda, como socio estratégico.

Asimismo, se plantea como factor de crisis a largo plazo presente en la guerra, primero la imposibilidad de desarrollo de un país de Medio Oriente como lo es Irak, capaz de desarrollar o disputar la hegemonía armamentística de occidente, con relación al riesgo de desarrollo e investigación en armas químicas.

Luego, se encuentra la importancia geoestratégica de recursos no renovables, como lo son el petróleo y sus derivados. Por el estrecho de Ormuz, se erige el canal por el que circula el 30% del crudo a nivel mundial. Siendo Europa por su demografía, características de consumo e industria un importante consumidor de crudo y sus derivados, y de ninguna manera contando en su propio continente con yacimientos petrolíferos al menos descubiertos o explotables capaces de suplir el necesario abastecimiento.

De aquel modo Medio Oriente se convierte en el principal proveedor de Europa Occidental de petróleo y derivados. El mantenimiento de la Paz garantiza entre otras cosas flujo y abastecimiento de oro negro en Europa, así como interferir en que un mandatario tenga acceso a nuevos pozos, producto de una invasión, tal que le permitiera influir de manera directa sobre el precio del barril de crudo.

Frente al riesgo de ocasionar o bien arriesgar por un lado la paz a nivel mundial, e incrementar el riesgo de enfrentar una crisis mundial producto de una crisis energética, con la posibilidad de verse afectada la evolución económica del sistema.

La Guerra del Golfo habilita una nueva etapa de la doctrina geoestratégica estadounidense, en su nuevo rol como potencia hegemónica indiscutida. Donde por un tiempo la amenaza nuclear dejará de ser la razón de la guerra.

Brezewski Zbigniew plantea que tanto la cuestión demográfica hacia 2050, donde el constante incremento demográfico supone un desafío a futuro, en términos de racionalización de recursos para la población.

A su vez, con relación a lo planteado se presenta el desafío por parte de los Estados de cómo garantizar el acceso a recursos estratégicos y alimenticios, a su población. Estos constituirán factores determinantes para los distintos actores. Así como el prevenir por medio de la evolución económica mundial los riesgos de crisis, que pudieran afectar la vinculación de la economía de los Estados, con la economía mundial, y los efectos de las sucesivas crisis.

Del mismo modo también se plantea en *el gran tablero mundial* que la gestión del conocimiento y la brecha científico-tecnológica influyen en la capacidad de los distintos actores Estatales de brindar acceso o de que sus poblaciones logren acceso a la educación, así como a desarrollos tecnológicos, determinantes en capacidad real de desarrollo y crecimiento de esas poblaciones, entendiéndose el desarrollo tecnológico también como capacidad para posicionarse jerárquicamente a nivel internacional

Europa, la Unión Europea, es pensada por el autor en términos de Cabeza de Puente Democrático, como trampolín con miras a la expansión de su área de influencia hacia Eurasia. En relación con los factores de crisis al pensar en “trampolín”, para EEUU, de su irradiación de gobiernos democráticos en sus áreas de influencia. Europa se encontró signada en varios sentidos por las dos grandes guerras, que la devastaron a nivel demográfico, material, económico e institucionalmente. Para levantarse de tales avatares requirió de la ayuda económica de EEUU, quedando así el viejo continente asociado a los intereses del USA, por medio de la consolidación de la OTAN y de la ONU. También se plantea la necesidad de Europa de consolidarse como unión sin fisuras fronterizas internas, de tal

modo que esto permita incrementar sus posibilidades de retornar a su antiguo liderazgo, y abandonar la categoría de subsidiaria de los EEUU. Los tres factores de unidad de Europa se dan a partir de la destrucción de las dos guerras mundiales, la búsqueda de recuperación económica y la inseguridad generada a partir de la vecindad respecto de la URSS, y estos factores constituyeron una constante hasta la época de los 90's cuando estos factores dejaron de ser vectores de peso y se generaron otros que constituyeron un nuevo paradigma, que se ve asociado al debate sobre el desarrollo de una Europa consolidada, cuyo núcleo de liderazgo se encontraría idealmente constituido por la alianza franco-germana, simbióticamente funcionales a nivel político y económico. También en términos de dominio de recursos geoestratégicos y económicos, como áreas de mutua influencia por la fuerte relación comercial que se establece se encuentran las áreas de acceso al Mar Negro y al Mar Mediterráneo, así como también lo son las rutas comerciales, pozos petroleros, gasoductos etc.

Desde esta mirada es que la Guerra del Golfo también puede ser analizada desde la óptica del control de los recursos naturales no renovables, más allá de la prevención de las crisis económicas sociales e institucionales que busca prevenir el control del abastecimiento y la pacificación de las zonas de extracción de petróleo.

VI. Conclusión

Reflexiones finales en materia de historia militar, la Guerra del Golfo se posiciona como hito bisagra en cuanto al mundo contemporáneo refiere, tras la caída del Muro de Berlín y el colapso de la URSS siendo la primera guerra de la posguerra fría, donde EEUU como país hegemónico indiscutido, habiendo adoptado un nuevo rol en materia de relaciones internacionales como policía del mundo garante de la Paz y las democracias, realiza intervenciones estratégicas junto a coaliciones aliadas conformadas por la OTAN y la ONU, donde Europa Occidental se vuelca al rol de aliado estratégico de los Estados Unidos, proclive a garantizar estabilidad social, política y económica en su continente, tras haber logrado liberar Kuwait de la ocupación iraquí.

Tras la Guerra del Golfo Saddam orienta sus energías en sofocar los levantamientos de las etnias Kurda y Shiíta, con ataques directos sobre población civil, étnicamente disidentes. A la vez que el régimen de Saddam hace abandono del laicismo tradicional que había llevado a la rebelión Baaz al poder y comienza una nueva etapa de vinculación del gobierno con la religiosidad Islámica con vetas cada vez más tendientes a la ortodoxia y a la reagudización de los cánones socioculturales y educativos que antaño habían sido barridos.

Lo anteriormente descrito funcionó como tierra abonada para una nueva fase en que comienza a vincularse, reforzarse y radicalizarse el accionar de ciertos grupos terroristas que justifican su accionar por medio del islamismo extremista, que por un lado enarbolan la bandera antiyanqui y

por otro muestran como emblema del anti-intervencionismo de occidente en los intereses y gobierno en oriente medio. Esta etapa posterior que desata luego de la Guerra del Golfoes toda una nueva fase de la guerra contemporánea a la que, si bien el presente trabajo no se aboca a su análisis, sí es de relevancia dejar planteada la vinculación para reforzar la idea de la guerra analizada como momento bisagra de la historia de la guerra contemporánea.

En materia de relaciones políticas internacionales más allá del respaldo de organizaciones supranacionales que apuntalan y fortalecen la posición de los EEUU, posicionado ya como país hegemónico indiscutido. Se logra garantizar el abastecimiento de petróleo para Europa Occidental proveniente de Medio Oriente, y con esto se logró la estabilidad, económica, política y social del socio estratégico, así como se aseguró el *satu quo* del sistema global.

Para el pensamiento militar contemporáneo la Guerra del Golfoconstituye un breve retorno a la guerra tradicional conformada por Estados y coaliciones, aunque producto de su condición de momento bisagra comienza a presentar algunos signos de la etapa subsiguiente marcada por población civil afectada, y un juego de gato y ratón que se tenderá entre los inspectores de la ONU en Iraq y el régimen de Saddam, a quien perder esta guerra lo debilitó, más no lo derrocó. Y en donde la capacidad de gestión de la información en tiempo real, y los desarrollos tecnológicos y de comunicaciones resultaron determinantes para el resultado de la guerra.

En el presente trabajo se buscó también presentar brevemente, una serie de temas que pueden ser englobados bajo el concepto de Daño Colateral que habilitan a nuevas investigaciones de mayor profundidad y desarrollo, constituyen nodos temáticos breves denominados daños colaterales, son los daños extra, más allá de lo evidente, sufridos en esta guerra. Donde se vieron afectadas áreas tan importantes como salud, niñez, cultura y educación.

Es también a lo largo de esta contienda que por un lado comienza una etapa en la que la utilización de niños en la guerra se vuelve cada vez más frecuente, así como también se ve incluida en ella la población civil.

Son los niños de las zonas en guerra quienes en muchos casos terminan conformando ejércitos mercenarios que se mueven a zonas aledañas buscando nuevas contiendas en las que participar, producto de haberse desarrollado en contexto de guerra y haber llegado a entenderla como medio de vida. Hace esto imposible no pensar en la necesidad de educar para la paz, y no para la guerra.

En relación a los impactos en la salud tanto de la población civil como de los soldados contendientes se menciona el síndrome de la Guerra del Golfo como una deuda pendiente tanto con la salud como con la investigación y la sociedad, dado que producto de la quema de numerosos pozos petroleros, así como la liberación de químicos tras los bombardeos a fábricas de armas químicas en Iraq son numerosos los casos sin tratamiento descubierto de afecciones cutáneas, respiratorias, oncológicas, deteriorantes, debilitantes, cuyo único punto en común ha sido esta guerra,

todos ellos pacientes que no obtienen respuestas ni retorno a su estado de salud previo.

Por otra parte, como consecuencia de la guerra y los bombardeos en las ciudades se hace referencia a los saqueos que se produjeron en Bagdad y sus alrededores a manos de mercenarios, traficantes de arte y antigüedades en edificios y áreas de interés patrimonial y cultural. A manos de saqueadores profesionales, y mercenarios organizados, quienes organizados perpetraron el saqueo y hurto no solo del museo Nacional de Iraq en Bagdad sino de otros tantos museos de tipo municipal. Del mismo lamentable modo en que llevaron a cabo el saqueo y extracción de patrimonio cultural arqueológico proveniente de los yacimientos arqueológicos de la cuna de la civilización, destruyendo todo a su paso.

Las piezas robadas fueron más tarde comercializadas, sacadas del país por medios ilegales y vendidas en los mercados negros de arte y antigüedades ilegales. Las mencionadas extracciones supusieron además producto de los métodos utilizados como dinamita, pico y pala la destrucción de los yacimientos en toda su extensión, incluso de algunos nunca excavados.

Finalmente, el embargo económico impuesto condujo al deterioro de la calidad de vida de la población, afectando alimentación y salud, por otro lado la cultura y educación, tampoco se encontraron exentas ya que luego producto de la carestía que vivenciaba la población incluso los propios aldeanos comenzaron a perpetrar saqueos en los yacimientos que antaño llegaron a cuidar y a sentirse orgullosos de la herencia cultural.

El embargo económico también afectó la capacidad efectiva de restaurar y examinar no solo los yacimientos y piezas, sino que perjudicó hasta la capacidad de realizar fotografías para documentar la destrucción del patrimonio. Si bien las entidades vinculadas a cultura realizaron los inventarios pertinentes para denunciar los faltantes, no lograron hacer eco de sus reclamos con la necesaria velocidad. Hoy día algunas piezas se encuentran exhibidas en salas de museo de países extranjeros, otras formarán parte de colecciones privadas se estima.

Mientras tanto en materia de geopolítica el análisis de la guerra se aplica sobre la competencia sobre recursos naturales no renovables y la necesidad de los EEUU de garantizar la estabilidad política, social y económica de su aliado estratégico Europa, a raíz de asegurar el abastecimiento del petróleo al viejo continente que depende del suministro que le brinda Medio Oriente y para ello requiere de su aliado estratégico.

Tras la Guerra del Golfo, los EEUU vieron incrementada su participación e intervención en el área del Golfo, así como su influencia sobre el control del suministro de crudo y garantizado el abastecimiento, favoreciendo la estabilidad política, económica, social e industrial a nivel internacional, al tiempo que gana a la OPEP, de la mano de Arabia Saudita como nuevo socio estratégico, su nuevo aliado.

Referencia Bibliográfica

Gautier, L. (2023, agosto 15). La era estratégica de la Guerra del Golfo. *El grandContinent*. Disponible en <https://legrandcontinent.eu/es/2023/08/15/la-era-estrategica-de-la-guerra-del-golfo/>

Atkinson, R. (1993). *Crusade: The Untold Story of the Persian Gulf War*. Boston: Houghton Mifflin.

Linton, M. (2015, enero-febrero). La guerra contra las drogas de Richard Nixon a Barak Obama. *Nuso*. Disponible en <https://nuso.org/articulo/la-guerra-contra-las-drogas-de-richard-nixon-a-barack-obama/>

Kepel, G. (2002). *Chronique d'une guerre d'Orient*. Paris: Gallimard.

Lumet, S. (2023, julio-agosto). Las dos geopolíticas de la energía, entrevista a Hellen Thompson. *Revista Nueva Sociedad, Nuso*, N° 306. Disponible en <https://nuso.org/articulo/306-las-dos-geopoliticas-de-la-energia/>

BBC News Mundo. (2024, abril 2). A 20 años de la guerra del Golfo. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/08/100801_0140_20_aniversario_guerra_golfo_fp

BBC News Mundo. (2009, octubre 23). Kuwait/Irak: un legado de Saddam Hussein. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/10/091023_esp_muro_irak_kuwait_mj

Paredes, N. (2024, marzo 10). Qué cambió en Kuwait en los 30 años desde la invasión de Irak comandada por Saddam Hussein. *BBC News Mundo*.

Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53596451>

BBC Mundo. Diez años de heridas en Irak y Kuwait.

Enciclopedia Iberoamericana. Guerra del Golfo Pérsico. Disponible en

<https://enciclopediaiberoamericana.com/guerra-del-golfo/#:~:text=Las%20principales%20consecuencias%20de%20la,el%20norte%20de%20Irak%2C%20respectivamente>. (Consultado el 2 de abril de

2024)

BBC Mundo. (2005, octubre 19). ¿Quién es Saddam Hussein?. Disponible en

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3317000/3317755.stm

Sánchez Cabarcas, F. (2011). La política exterior de EE. UU. hacia Irak en la posguerra fría. *Reflexión Política*, 13(26), 66-79. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia. Disponible en

<https://www.redalyc.org/pdf/110/11021354006.pdf>

Cerro Linares, C. d. (2024). El patrimonio arqueológico e histórico iraquí y su destrucción desde la Guerra del Golfo hasta nuestros días. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en

https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/662334/I14_8.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Williams, S. (2000, mayo). Patrimonio Cultural, No más destrucción! La cuna explotada. *Revista Fuentes UNESCO*, N° 123. Disponible en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000119704_spa

Afkar/ideas. EuropeanDitorsoftheMediterranean in Co-editionwith Estudios de Política Exterior, N° 47. Disponible en <https://www.iemed.org/publication/mercados-de-destruccion-masiva/>

Parkinson, J., Albayrak, A., &Mavin, D. Arqueología e historia, otras víctimas del Estado Islámico. *The Wall Street Journal*. Disponible en <https://www.wsj.com/articles/SB10624334514038934444004580458183992179638>

Radi, S. A. (2024). La destrucción del Museo Nacional de Iraq. Disponible en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133500_spa

SavetheChildren. (2024). Prohibido volar, infancia y conflictos armados. Disponible en https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/prohibido_volar_infancia_y_conflictos.pdf

Hawley, C. (2024). La posible causa detrás del Síndrome del Golfo, la misteriosa enfermedad que ha afectado a soldados de EE.UU. por décadas. *BBC News Mundo*. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61417768>

Brookings Institution. (2024). Los nuevos niños soldados de la guerra. Disponible en <https://www.brookings.edu/articles/los-nuevos-ninos-soldados-de-la-guerra/>

Coalición para acabar con la utilización de niños soldados. (2024). Alto a la utilización de niños soldados. Disponible en

<https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/29389.pdf>

Selma Al-Radi. (2003) La destrucción del Museo Nacional de Iraq. UNESCO biblioteca digital. disponible en:

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133500_spa

Marini José Felipe. El conocimiento Geopolítico, Circulo Militar 1985.

Atencio, jorge (1965). Qué es la geopolítica, bs. As., pleamar. –

Brzezinski, Zbigniew (1997). El gran tablero mundial, buenos aires, paidós. –

Cohen, saulbernard (2015). Geopolitics. The geography of international relations, lanham: rowman&littlefield publishers.

Marini, joséfelipe (1985). El conocimiento geopolítico, buenos aires, círculo militar.

Schmitt, carl (1962). “el orden del mundo después de la segunda guerra mundial”. En revista de estudios políticos, nº 122, madrid: iep. Pp. 19-38.

Suntzu el arte de la guerra. Ed. Troquel. Buenos aires. 1997

Jomini, antoinehenri, baron de the art of war.. Stackpole books. Harrisburg (pa-usa) 1992.

Clausewitz, carlphillipgottlieb. De la guerra. Ed. Mar océano. Buenos aires, 1960

Bunker, robert j. "generations, waves, and epochs: modes of warfare and the rpma". Airpower journal (spring 1996)

Enzensbergerhans m. Perspectivas de guerra civil. Anagrama. Barcelona. 1994

Hammes, thomas x "the evolution of war: the fourth generation" marine corps gazette. September 1994.

Kalyvas, stathis "warfare in civil wars" en "rethinking the nature of wars".

Isabelle duyvesteyn y jan angstrom. Frank cass. London and new york. 2005.

Lind, william y otros. "the changing face of war: into the fourth generation" marine corps gazette. October 1989.

Van creveld, martin. The transformation of war. The free press. New york. 1991